
Marta Ruiz Pérez

Luto y yihad: el papel de las mujeres en la yihad chechena en los años 2000

Grief and jihad: the role of women in the Chechen jihad in the 2000s

Resumen

La historia reciente del Cáucaso Norte está ligada a las dos guerras consecutivas en Chechenia (1994-1996) y (1999-2009). El movimiento nacionalista checheno dio un vuelco del secularismo al islamismo radical, convirtiendo el territorio en el epicentro de la yihad global a finales de los años 90 y principios de los 2000. Este artículo se centra en el papel que tuvieron las mujeres chechenas, apodadas “Viudas Negras” en la yihad a partir de esas fechas. Tiene un triple objetivo: 1) entender de qué manera la desintegración de la URSS provocó la inclusión de las mujeres en la yihad y por qué se pasó de un nacionalismo secular a la búsqueda de la independencia a través de la yihad, 2) cuál fue el papel real de las mujeres en la yihad chechena y 3) por qué el duelo por la violencia sexual sufrida durante las Dos Guerras Chechenas fue un desencadenante para muchas mujeres para su enrolamiento en la yihad.

Palabras clave: Yihad, Viudas Negras, violencia sexual, Chechenia, mártires

Abstract

The recent history of the North Caucasus is linked to the two consecutive wars in Chechnya (1994-1996) and (1999-2009). The Chechen nationalist movement turned from secularism to radical Islamism, turning the territory into the epicentre of global jihad in the late 1990s and early 2000s. This article focuses on the role of Chechen women, nicknamed “Black Widows”, in the jihad from that time onwards. It has a threefold objective: 1) to understand how the disintegration of the USSR triggered the inclusion of women in jihad and why there was a shift from secular nationalism to the pursuit of independence through jihad, 2) what was the actual role of women in the Chechen jihad and 3) why the mourning of sexual violence suffered during the Two Chechen Wars was a trigger for many women to enlist in jihad.

Keywords: Jihad, Black Widows, sexual violence, Chechnya, martyrs

Marta Ruiz Pérez, candidata a doctorado en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Especializada en Medio Oriente, el Cáucaso del Norte, terrorismo internacional (especialmente yihadismo), mujeres y radicalización.

Recibido
14/12/2023

Para citar este artículo: Ruiz Pérez, M. (2024), Luto y yihad: el papel de las mujeres en la yihad chechena en los años 2000, Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo, nº10, pp.7-20

Aceptado
02/01/2024

1. Introducción

La República Chechena (en ruso, Chechénskaya Respúblika o simplemente Chechniá) está en el corazón del Cáucaso del Norte y es una de las 24 repúblicas que actualmente forman parte de Rusia. Su historia más reciente está vinculada a las dos guerras, casi consecutivas, a fines de la década de 1990 y principios de la década de 2000. La profundidad destructiva y la naturaleza sostenida del conflicto violento en Chechenia durante un período de quince años (1991-2006) lo convierten en el más prolongado de todos los conflictos violentos posteriores a la disolución de la Unión Soviética (Hughes, 2013: 9). El conflicto no solo fue voraz en términos de muertes, sino también en la continua violación de los derechos humanos. Human Rights Watch, Amnistía Internacional, la Fundación Médica para la Atención de Víctimas de Tortura y el Centro de Derechos Humanos Memorial instaron a Moscú a investigar estas violaciones (Knight y Narozhna, 2005). Sin embargo, uno de los eventos más dolorosos que tuvo lugar fue pasado por alto: la continua violencia sexual contra las mujeres chechenas. Esta violencia sexual se convirtió en luto y, consecuentemente, en una ira que llevó a la decisión de algunas mujeres chechenas de unirse a la yihad en su país para liberarlo de la ocupación rusa. Este artículo tiene tres objetivos principales: 1) comprender en qué medida la desintegración de la URSS llevó a un aumento en el número de yihadistas femeninas, 2) abordar el papel de las mujeres en la yihad chechena desde la década de 2000 en adelante y 3) explicar cómo el duelo por la violencia sexual fue un desencadenante para la inclusión de las mujeres. Para lograr estos tres objetivos, el artículo se divide en cinco secciones: 1) desde el nacionalismo hasta la yihad: el caso de Chechenia, 2) mujeres chechenas: su papel en las dos guerras, 3) un enfoque en el papel de las mujeres en el terrorismo desde la década de 2000, 4) la inclusión de las mujeres en la yihad chechena y 5) conclusiones.

2. Del nacionalismo a la yihad: el caso de Chechenia

El conflicto ruso-checheno no se remonta únicamente al final del siglo XX. Para comprender la esencia del conflicto, es necesario retroceder hasta el reinado de Catalina la Grande, quien los consideró un pueblo bárbaro (Bloom, 2011:37). Richard Pipes, un profesor de Harvard experto en Rusia, escribió:

“Los chechenos siempre fueron, desde el punto de vista ruso, un elemento problemático. Inasimilables y belicosos, crearon tantas dificultades para las fuerzas rusas que intentaban someter el Cáucaso del Norte que, después de conquistar la zona, el gobierno se sintió obligado a emplear fuerzas cosacas para expulsarlos de los valles y tierras bajas hacia las áridas regiones montañosas” (Pipes, 1997:95).

Pasaron los años y el Imperio Ruso gobernado por los zares se transformó en la Unión Soviética hasta su colapso en la década de 1990. Este evento transformó el sistema internacional; no solo terminó la bipolaridad que existía desde 1945, sino que también dio paso a una serie de procesos de independencia nacional en hasta 15 territorios. La desintegración dio lugar a varias repúblicas autónomas que formaban parte de la URSS, logrando la posibilidad de convertirse en países independientes, como Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

En agosto de 1991, tras medio siglo de erosión gradual, la Unión Soviética colapsó dramáticamente, y la región del Cáucaso se vio transformada de una periferia imperial a una periferia sin centro. A partir de este punto, las sociedades del Cáucaso han estado recorriendo el camino de la construcción estatal, a diferentes velocidades, con diferentes éxitos y objetivos contrastantes (Zürcher, 2007:1).

Sin embargo, el proceso de independencia en Chechenia no tuvo éxito. En diciembre de 1994, el gobierno de la Rusia postsoviética intentó reprimir el separatismo checheno con la fuerza militar por primera vez (Pain, 2001). La Primera Guerra Chechena (1994-1999) fue vista como un movimiento de independencia secular, pero la Segunda Guerra Chechena (1999-2009) asumió una posición yihadista (Hughes, 2013 citado en Rustler, 2021). La idea de una nación chechena independiente de la Federación Rusa se desvaneció para dar paso a la propuesta utópica de un Califato Islámico sin fronteras. La cuestión chechena fue uno de los temas centrales en Rusia después del colapso de la URSS. El intento de secesión por parte del territorio checheno se utilizó como un arma política en la era de Yeltsin, especialmente en la dinámica presidente vs. parlamento (Hughes, 2013:56).

No obstante, ni el conflicto, ni el nacionalismo, ni la yihad chechena pueden o deben ser comprendidos sin la identidad de este territorio. El sufismo ha dominado Chechenia durante siglos, considerando el misticismo y esoterismo del islam suní (Schaefer, 2010). La identidad chechena también se construyó en torno al sentimiento anti-ruso, al igual que el nacionalismo checheno: desarrollaron una cohesión social excepcionalmente fuerte, basada religiosamente y se organizaron en hermandades rigurosamente estructuradas (Rustler, 2021). La cohesión social de la sociedad chechena no puede entenderse sin su componente tribal, que es tan fuerte o más fuerte que el islam (Zürcher, 2007:13).

En 1991, la República Chechena de Ichkeria fue proclamada unilateralmente y Dzhohar Dudayev se convirtió en su presidente. Tres años después de esta proclamación unilateral y tras un forcejeo con Rusia, Moscú decidió por primera vez en 1994 usar la fuerza armada en territorio checheno. La brutalidad de la Primera Guerra Chechena llevó a la muerte de al menos 30.000 chechenos y 4.300 soldados rusos (Pain, 2001). Esta brutalidad no solo resultó en bajas humanas, sino que también se trasladó en una ruptura con el secularismo y el nacionalismo checheno, llevando a una radicalización islamista de todo el movimiento separatista.

El impulso interno hacia la islamización del nacionalismo checheno no provino de la población en general, sino más bien de un grupo de caudillos de guerra y políticos que adquirieron posiciones prominentes en Chechenia debido a la guerra (Wilhelmsen, 2005). Algunas de las personalidades que contribuyeron a este cambio del nacionalismo al yihadismo como lucha por la independencia chechena incluyen a Shamil Basaev o Salman Raduev. Basaev defendió la idea de la unificación de Chechenia y Daguestán junto con la instauración de la Sharia¹. Raduev, por su parte, se enfocó en la lucha implacable por la independencia de Chechenia. Sin embargo, su retórica se convirtió en una de orientación islamista, en 1995 abogó por la “yihad como el camino de Alá y el deber de todo musulmán de morir siguiendo este camino” (Wilhelmsen, 2005). Para autores como Zürcher, la

1 La ley canónica islámica basada en las enseñanzas del Corán y las tradiciones del Profeta (Hadith y Sunna), que prescribe tanto deberes religiosos como seculares y, a veces, penas retributivas por infracciones legales.

islamización del movimiento nacionalista checheno se percibe principalmente como una herramienta para construir los cimientos de un estado-nación.

Esta islamización constituye un intento culturalmente condicionado de unificar a la población chechena mediante lazos más amplios que los proporcionados por la familia o el clan, y a menudo se pasa por alto. Por lo tanto, la islamización también puede ser vista como un intento de construir la base para la autonomía estatal (Zürcher, 2007:15).

Pero una razón, quizás la más obvia, tampoco debería pasarse por alto, y es que en tiempos de guerra, recurrir a la fe es una ocurrencia normal. En el caso checheno, sin embargo, el islam no solo fue una fuente de consuelo a nivel personal: también se politizó y sirve como un medio para interpretar y organizar una situación extrema (Whilhelmsen, 2005). Así, encontramos en el caso checheno varios factores que facilitaron el cambio de un nacionalismo secular a un nacionalismo respaldado por el islamismo, que más tarde se convirtió en yihad: (a) la identidad chechena y su esencia totalmente vinculada al sunismo (más específicamente al sufismo) con un especial esoterismo y una fuerte oposición “al ruso”, (b) una insuficiencia del movimiento nacionalista secular para agrupar a todos los combatientes bajo su paraguas, (c) la brutalidad de la guerra en términos de muertes y la necesidad de que los chechenos buscaran su fuerza en la fe, (d) el apoyo de los caudillos a los islamistas más radicales y (e) finalmente, la conversión de Chechenia en el centro de la yihad global después del fin de la invasión soviética de Afganistán (1979) y la transferencia de combatientes extranjeros (especialmente afganos) al territorio checheno para luchar nuevamente contra Rusia.

Siendo jugadores marginales durante la primera guerra, los mujahideen² extranjeros ganaron influencia en el período entre guerras. Respetados por las autoridades chechenas por sus habilidades militares y cortejados por la financiación externa de organizaciones benéficas islámicas y donantes extranjeros adinerados, los árabes establecieron fuertes lazos con los comandantes chechenos (Vidino, 2006).

3. Mujeres chechenas: su papel en las Dos Guerras

El papel de las mujeres chechenas en el conflicto suele pasarse por alto. Sin embargo, hacerlo es un error: fueron un actor clave no solo en el conflicto, sino también en lo que vino después del conflicto: el llamado a la yihad. Para comprender la importancia de las mujeres en la yihad, se deben entender dos puntos: a) su lugar en la sociedad chechena durante y después de la desintegración de la URSS, y b) su papel en el conflicto.

La formación de la URSS y la anexión de diferentes territorios como Chechenia bajo su paraguas en la década de 1920 no condujo a una “unificación” cultural o religiosa. Los países del Cáucaso junto con Asia Central fueron las fronteras donde el gobierno bolchevique enfrentó serias dificultades para avanzar en su proyecto de soviétización (Graskova, 2021). Los chechenos continuaron practicando el islam y todas sus tradiciones. Chechenia y Daguestán siguieron siendo unas de las áreas más islámicas en la URSS a pesar de los 70 años de campañas antirreligiosas soviéticas (Gammer, 2005). El islam,

2 En un sentido más amplio, se refiere a los musulmanes que luchan en nombre de la fe o la comunidad musulmana (*ummah*). Se utiliza para referirse a combatientes guerrilleros, especialmente aquellos que luchan contra fuerzas no musulmanas.

fuerza de gran parte de la ley consuetudinaria llamada *adat*, resistió estas campañas ateas soviéticas. La adhesión al islam siguió siendo una parte importante de la identidad chechena (Zürcher, 2007:74), y, por supuesto, a pesar de los intentos particularmente feroces de soviétización desde Moscú, la sociedad chechena, quizás más que otras sociedades caucásicas, demostró ser particularmente resistente (Zürcher, 2007:73).

Junto con la declaración de igualdad de todos los ciudadanos en la URSS, el estado soviético implementó una serie de medidas destinadas a incorporar a las mujeres en el Estado Obrero con el más alto nivel posible de educación. En algunos documentos que mencionan a las mujeres se hacía una distinción entre “mujeres” (su nacionalidad no se especificaba, pero en la práctica eran rusas o eslavas) y mujeres definidas como *natsionalka*, *natsmenka* (una mujer de una minoría nacional o mujer del Este, *vostochnitsa*) (Gradskova, 2021). Esta distinción mostraba que, aunque la URSS pretendía unificar todas sus repúblicas bajo un paraguas cultural, político y no religioso, las autoridades mismas ya hacían una distinción entre lo que era “ruso y eslavo” y lo que no lo era. Y a pesar de los esfuerzos soviéticos por des-islamizar el territorio, la identidad y la cultura chechenas prevalecieron, especialmente en el papel de las mujeres: relegadas a tareas domésticas y al cuidado del hogar.

Uno de los resultados de las campañas antirreligiosas soviéticas en las sociedades musulmanas fue el aumento de la privatización de las prácticas religiosas y su relegación a la esfera doméstica. La división entre una esfera pública “soviétizada” y una esfera privada “tradicional” fue evidente en muchas de las narrativas de las mujeres. A pesar de estar expuestas a una educación secular al estilo soviético, en sus hogares fueron introducidas a las leyes consuetudinarias chechenas que se mezclaban con el islam sufi tradicional. Esta socialización también las llevó a interiorizar diferentes normas y valores de género (Szczepanikova, 2015:757).

Habiendo aclarado el papel de las mujeres chechenas durante la URSS, es importante explicar su papel durante la guerra y el período entre guerras. Uno de los puntos cuando se quiere estudiar la dimensión de género de un conflicto es el que establece Cynthia Cockburn: “el continuum de la violencia”, donde en el conflicto checheno es particularmente difícil diferenciar entre guerra y posguerra, y mucho menos entre guerra y paz (Cockburn, 2004: 24-44). Este “continuum de violencia” ayuda a comprender la transformación del papel de las mujeres chechenas en el conflicto. Aunque la mayoría de las mujeres no tuvieron un papel activo en la primera guerra (1994-1996) y desempeñaron un papel más “feminizado” como cuidadoras, hubo algunas mujeres que se unieron a batallones proindependentistas. La experiencia de las mujeres en la guerra estuvo marcada por sus intentos de mantener “el fino tejido de la vida cotidiana, sus economías entrelazadas, sus sistemas materiales de cuidado y apoyo, sus redes sociales y los techos que lo resguardan” (Cockburn, 2004:35).

Para pasar a la tercera sección de este artículo donde se explora el papel de las mujeres chechenas en la yihad, es importante comprender su papel involuntario en las guerras. Su papel “involuntario” es el de víctimas de violencia sexual, un tipo de violencia que ha aumentado en los conflictos del nuevo patrón de la posguerra fría de los conflictos armados contemporáneos. Los combatientes utilizan la violencia sexual como táctica de guerra para aterrorizar y controlar a las poblaciones civiles. La violación siempre ha supuesto un daño físico directo, trauma y ostracismo social para la víctima

(Jefferson, 2004). Sin embargo, el papel de las mujeres como víctimas en las guerras chechenas no se limitó únicamente a ser víctimas de violencia sexual. La violencia contra las mujeres chechenas tenía múltiples capas (especialmente violencia económica), pero la Primera Guerra (1994-1996) trajo nuevas formas de violencia: dolorosas pérdidas de amigos o familiares.

Sin embargo, para profundizar en el papel de las mujeres en este período, es necesario centrarse exclusivamente en la violencia sexual. Las experiencias más traumáticas y debilitantes para las mujeres en la guerra fueron el abuso sexual y la violación por parte de soldados rusos, experiencias que muchas mujeres chechenas describieron como peores que la muerte (Rousseva, 2004). La violencia sexual hizo que las mujeres chechenas desempeñaran un papel dual: como víctimas de la guerra y como blancos para las tropas rusas para desmoralizar a la población civil masculina de Chechenia. Esta violencia sexual perpetrada por soldados rusos (no musulmanes) contra mujeres musulmanas cambió completamente su papel en la sociedad: ya no eran vistas como posibles esposas y/o madres, sino como un arma utilizada por el enemigo, lo que generaba vergüenza y luto por haber sido violadas.

Así, podemos resumir que el papel de las mujeres chechenas en las dos guerras estuvo marcado por: a) su socialización y papel durante la URSS (especialmente para aquellas mujeres de alrededor de 40-50 años en la década de 1990), b) su papel como eje principal de la familia durante la guerra (las mujeres eran quienes no tenían que ir al combate y se les asignaba el papel de cuidadoras de niños y ancianos, siempre tratando de mantener unida a la familia durante la guerra) y c) el uso de sus cuerpos y la violencia sexual ejercida sobre ellas por las tropas rusas como armas de guerra, lo que les generaba vergüenza y deshonra.

4. Un enfoque sobre el papel de las mujeres en el terrorismo desde los años 2000

Antes de profundizar en el papel de las mujeres en la yihad chechena desde la década de 2000 en adelante es esencial contextualizar el papel de las mujeres en el terrorismo para tener una visión más amplia sobre la cuestión.

El primer elemento al abordar la participación de las mujeres en el terrorismo es que no es un fenómeno único del siglo XXI. Como explica Mia Bloom (2011) en varios capítulos de su libro, las mujeres en el terrorismo ya estaban presentes en el siglo XX con la participación de mujeres en los comandos del IRA, mujeres palestinas en el terrorismo contra Israel o en la RAF (con Ulrike Meinhof como líder importante) (Gentry, 2019:421).

Se puede observar diferentes grupos terroristas que tenían mujeres en sus estructuras en los años 2000. Uno de los ejemplos más claros es el grupo terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna), que operó en España entre 1959 y 2018. Varios testimonios de terroristas de ETA (tanto hombres como mujeres) señalaron que la participación de las mujeres en el movimiento era una “extensión de su vida privada” y que la mayoría de las veces los roles que asumían eran simplemente de recopilación de información y mantenimiento (Reinares, 1998:31 citado en Canteli y Pérez, 2020). Es cierto que muchas mujeres en ETA participaron en los comandos y fueron entrenadas de la misma manera que los hombres, pero existía una jerarquía marcada en la banda que dejaba claro que su papel era más secundario que cualquier otra cosa (Canteli y Pérez, 2020).

Otro ejemplo de involucración de mujeres en el terrorismo es el de las mujeres en Al Qaeda. Inicialmente, a las mujeres se les prohibía asumir roles activos en combate. Sin embargo, comenzaron a utilizarlas no solo como “cuidadoras” en los campos de entrenamiento, sino también como mártires, utilizándolas como bombas suicidas. Al Qaeda en Irak equipó a mujeres para misiones suicidas cuando se desesperaron ante la seguridad reforzada, sabiendo que las mujeres en burkas aún podían evadir los controles para llevar a cabo ataques (Speckhard, 2015).

También en la misma región del mundo, el caso de las mujeres palestinas es importante para tener una visión general del terrorismo femenino en los años 2000. De manera similar a Al Qaeda o al caso checheno (que examinaré más detalladamente en la siguiente sección), las mujeres fueron una parte clave del terrorismo suicida. El primer caso de una mujer palestina suicida fue el de Wafa Idris en 2002. En un principio, Fatah no se atribuyó la responsabilidad del atentado suicida porque no sabían cómo lo vería la opinión pública. Fue cuando el mundo árabe vio a Wafa como mártir cuando Fatah lo reclamó (Speckhard, 2015).

Aunque podríamos profundizar más en los roles de las mujeres en el terrorismo en los años 2000, existe un patrón que se reproduce en la mayoría de los grupos terroristas: existe una gran diferenciación de género entre mujeres y hombres en estas estructuras. También hay varios aspectos generales a tener en cuenta que ayudan a comprender el estudio de caso checheno: a) el impacto mediático de la participación de una mujer en el terrorismo es mayor (el coste-beneficio para los grupos terroristas en este caso es positivo), b) aunque existen diferentes roles para las mujeres en el terrorismo (cuidadoras, espías, aplicadoras de la *sharia* -transmisoras de ideología en el caso del yihadismo-), en los años 2000 su papel ha sido principalmente el de bombas suicidas y c) existe una tendencia a considerar que las mujeres no son capaces de ser terroristas basándose en el mito de que las mujeres no son violentas. Esto a menudo pasa por alto las razones por las cuales las mujeres se unen a estos grupos.

5. La inclusión de las mujeres en la yihad chechena

La conceptualización del término “yihad” es extremadamente compleja y diversa dentro de la religión musulmana y los grupos islamistas. Según la Enciclopedia del islam, la yihad es el decreto religioso de la guerra (Campo, 2009). Según la interpretación cotidiana, a las mujeres no se les permite luchar en la yihad, se les dice que su yihad es una peregrinación justa a La Meca (*hajj*)³ (Cook, 2008:37).

La inclusión de las mujeres en la yihad chechena tiene diferentes explicaciones, razón por la cual esta penúltima sección se dividirá en tres partes: 1) nacionalismo y sentimiento anti-ruso como llamado a la yihad, 2) dolor por la violencia sexual para convertirse en mártir y 3) el papel de las Viudas Negras en la década de 2000 como desestabilizador de la seguridad nacional rusa.

3 La peregrinación mayor a La Meca, que tiene lugar en el último mes del año y se espera que todos los musulmanes la realicen al menos una vez en su vida. Es uno de los Cinco Pilares del islam.

5.1 Nacionalismo y sentimiento anti-ruso como llamado a la yihad

Como hemos visto en las secciones anteriores, uno de los principales ejes de la identidad y el nacionalismo checheno es el sentimiento anti-ruso. Este sentimiento aumentó exponencialmente con la guerra por varias razones: (a) el nacionalismo checheno buscaba obtener la independencia nacional como lo habían hecho los países vecinos, (b) la destrucción de ciudades enteras, como la capital, Grozny, y todo lo que eso implicaba, (c) las atrocidades cometidas por las tropas rusas en términos de violaciones de derechos humanos y violencia sexual, y (d) la necesidad de reclamar su identidad chechena.

El alcance de las Dos Guerras Chechenas y los tremendos costes para los civiles se convirtieron en un factor crucial para atraer tanto a participantes masculinos como femeninos, pero especialmente a las mujeres (Cunningham, 2008:91).

Para las mujeres jóvenes, el llamado a la yihad no era especialmente una cuestión de religión, sino que entendían el resurgimiento del islam en Chechenia como un elemento crítico en la construcción de identidad de la región dividida (Nivat, 2005:416). Uno de los ejemplos más claros de cómo el nacionalismo y el sentimiento anti-ruso fueron dos elementos clave para que las mujeres se unieran a la yihad chechena son los eventos en el Teatro Dubrovka, la casa de la cultura en Moscú, que fue asediado el 23 de octubre de 2002 por yihadistas chechenos. Algunos de los rehenes que sobrevivieron notaron que muchas de las mujeres no estaban bien versadas en el islam: varias pronunciaron incorrectamente sus rezos en árabe y no pudieron responder a las preguntas más básicas sobre los principios de la fe (Bloom, 2011:55). Una *shahida*⁴ resumió estos sentimientos de nacionalismo y sentimiento anti-ruso como un llamado a la yihad con su declaración:

La gente no está al tanto de los inocentes que están muriendo en Chechenia: los hombres, las mujeres, los niños y los débiles. Y por eso, nosotras (las mujeres yihadistas) hemos elegido este enfoque. Este enfoque es por la libertad del pueblo checheno y no importa dónde muramos, por lo tanto, hemos decidido morir aquí, en Moscú. Y nos llevaremos con nosotras las vidas de cientos de pecadores. Si morimos, otros vendrán y nos seguirán, nuestros hermanos y hermanas que están dispuestos a sacrificar sus vidas, en el camino de Alá, para liberar a la nación (Bloom, 2011:53).

5.2. Dolor por la violencia sexual para convertirse en mártir

Si atendemos a cómo se han tratado los cuerpos de las mujeres en Chechenia, se puede comprender cómo la violación puede ser peor que la muerte. Los hombres chechenos consideraban los cuerpos de las mujeres como el lugar tanto de la generación como de la preservación de la cultura (Banner, 2008:80). Así, sufrir violación o cualquier tipo de violencia sexual tiene varias consecuencias: (1) el cuerpo de la mujer ha sido “profanado por el enemigo”, (2) la dignidad de la mujer ya no será restaurada, y ella no podrá casarse ni tener hijos, y (3) la cultura chechena ha sido atacada.

4 Mártir femenina.

Casi toda la sociedad chechena sufrió graves pérdidas y presenció derramamiento de sangre, pero las mujeres fueron doblemente afectadas: además de haber vivido experiencias traumáticas como la pérdida de sus hermanos, padres o esposos, también sufrieron violencia sexual directa. Según fuentes chechenas, muchas de las mujeres fueron víctimas de violación, lo que significaba que nunca podrían casarse ni tener hijos. Una mujer chechena que abandonó su misión suicida explicó por qué las mujeres violadas decidieron convertirse en mártires: “si sacrificas tu vida en nombre de Alá y matas a algunos infieles (rusos), irás directamente al cielo independientemente de tus pecados anteriores” (Bloom, 2011: 63). Por lo tanto, observamos que la decisión de unirse a la yihad está condicionada por dos sentimientos: a) el deseo de venganza y b) el luto. Estos dos sentimientos están estrechamente relacionados: el dolor (no solo por la violencia sexual sino por todas las pérdidas) llevó a un porcentaje significativo de mujeres a la yihad.

Figura 1. Tabla: Actividades de las mujeres chechenas como suicidas por tipo de ataque

<i>Type of attack</i>	<i>Number of women involved</i>
Truck and car bombs driven to and exploded at target	7
Attacker carrying explosive device on body and exploding it in a place other than metro, train or airplane (one died in hospital)	10
Mass hostage-taking with bombs strapped to body and rigged for detonation (Nord Ost and Beslan)	21
Metro suicide bombings	1
Commuter train suicide bombings	3
Suicide bombing on airplanes	2
Failed attacks with females carrying a bag filled with explosives	2
Total women involved	46

Extraído de Speckhard, A. y Akhmedova, K. (2008). Viudas negras y más allá: comprendiendo las motivaciones y trayectorias de vida de las terroristas chechenas. En Ness, C.D. (Ed.). Terrorismo y militancia femenina: agencia, utilidad y organización (100-121). Routledge.

Figura 2. Tabla: Eventos traumáticos sufridos por terroristas suicidas chechenas

	<i>Frequency</i>	<i>Percent</i>
More than one family member killed	35	54.7
Father or mother killed	9	14.1
Brother killed	9	14.1
Husband killed	2	3.1
Family member raped by enemy	2	3.1
Family member disappeared after arrest	5	7.8
Family member tortured	4	6.2
Total	64	100.0

Extraído de Speckhard, A. y Akhmedova, K. (2008). Viudas negras y más allá: comprendiendo las motivaciones y trayectorias de vida de las terroristas chechenas. En Ness, C.D. (Ed.). Terrorismo y militancia femenina: agencia, utilidad y organización (100-121). Routledge.

Estas dos figuras deben entenderse juntas. Por un lado, el martirio a través del suicidio en la yihad fue la única “salida” para estas mujeres para: 1) limpiar su nombre y el de su familia y 2) poder alcanzar el paraíso sin pecado. Si observamos la segunda tabla (teniendo en cuenta que la mayoría de los suicidas chechenos eran mujeres), vemos que el luto es uno de los motivos para unirse a la yihad.

Anna Politkovskaya⁵ argumentó que las mujeres en Chechenia estaban “zombificadas” por su pena y dolor; la experiencia de la violación en el territorio ocurrió de dos maneras diferentes: (1) las mujeres jóvenes fueron violadas por soldados rusos durante la detención y como parte de la campaña de limpieza étnica en ciertas áreas y (2) las mujeres fueron secuestradas y violadas por combatientes chechenos que las chantajearon y les hicieron imposible regresar con sus familias. Bajo este tipo de presión, el martirio parecía una bendición y la única salida (Bloom, 2011: 63).

Aunque no todas las mujeres bombas chechenas encajan en este perfil [el dolor como un medio para unirse a la yihad] [...] y no todas fueron violadas, torturadas o humilladas por el ejército ruso, todas pudieron relatar historias de degradación bajo la ocupación. A partir de la Segunda Guerra Chechena, surgió una nueva cultura en la que las normas de la sociedad chechena y las expectativas sobre lo que las mujeres podían contribuir cambiaron irreversiblemente. Muchas chicas están convencidas de que el martirio es su mejor opción (Bloom, 2011: 67).

5 Periodista rusa. Fue una activista de derechos humanos y documentó la Segunda Guerra Chechena. Fue asesinada en 2006 en su piso en Moscú.

5.3. El papel de las Viudas Negras en la década de 2000 como desestabilizadoras de la seguridad nacional rusa

Después de explicar algunas de las razones para la inclusión de las mujeres en la yihad chechena, es necesario analizar su papel a principios de la década de 2000 como desestabilizadoras de la seguridad nacional rusa. Para hacerlo, hablaremos sobre las figuras de las “Viudas Negras”. Este apodo se instituyó por dos razones: la primera y más obvia es que una gran proporción de yihadistas femeninas eran viudas, y la segunda se debe a su atuendo: túnicas negras y velos que cubrían el rostro, presentando una presencia espectral.

Desde el año 2000, la participación de militantes chechenos se ha identificado en aproximadamente treinta actos terroristas en la Federación Rusa, lo que llevó a que Vladimir Putin se refiriera a la República como “el epicentro de la guerra global contra el terrorismo” (Banner, 2008). Al referirnos a las viudas negras chechenas como desestabilizadoras de la seguridad nacional rusa, debemos profundizar en dos ataques terroristas: 1) el ataque terrorista al Teatro Dubrovka (Casa de la Cultura de Moscú) y 2) los ataques en el metro de Moscú en 2010.

5.3.1. El ataque terrorista al Teatro Dubrovka

Uno de los episodios terroristas más sangrientos en la historia reciente de Rusia tuvo lugar en octubre de 2002 en Moscú e involucró a yihadistas chechenos. En la Casa de la Cultura, el Teatro Dubrovka, se estrenó el musical “Los Dos Capitanes” escrito por Georgy Vasilyev el 23 de octubre de 2002: una obra de teatro típica rusa sobre la Segunda Guerra Mundial. Como había este componente de guerra en la obra, cuando hombres armados con Kaláshnikov aparecieron en el escenario en el segundo acto, el público no se asustó. Sin embargo, Baráyev⁶ informó a la audiencia que el grupo rebelde era un escuadrón suicida (*smertniki*) de la 29ª División de las fuerzas rebeldes chechenas y que estaban tomando el teatro y a todos los presentes como rehenes (Bloom, 2011:45). En este *smertniki* había tanto hombres como mujeres, pero las mujeres tenían un papel especial: eran las que llevaban los chalecos explosivos para convertirse en mártires.

El secuestro tenía un doble objetivo: 1) demostrar al Kremlin la fuerza del movimiento yihadista checheno hasta el punto de llegar a Moscú y tomar un teatro completo bajo asedio, y 2) obligar a Vladimir Putin a anunciar el fin de la guerra y la retirada inmediata de las tropas rusas del territorio checheno. Hubo una gran diferenciación entre los hombres y mujeres en el comando. Los hombres estaban a cargo, con una actitud impasible hacia los rehenes y la convicción de que saldrían vivos de allí: Baráyev incluso llevaba pasaportes y documentos consigo para escapar de Rusia. Las mujeres, por su parte, también tenían claro su papel: ser mártires por Chechenia. El hecho de que fueran mujeres las que iban a ser mártires tuvo una carga simbólica extraordinaria y sacudió la seguridad nacional rusa, ya que los actos de violencia política realizados por mujeres siempre llaman la atención y sorprenden, no solo porque la agresión política femenina era un fenómeno relativamente raro, sino también porque las mujeres son percibidas como protectoras y pacificadoras (Mamoon, 2012:207).

6 El líder de esta operación.

La crisis del teatro terminó en el cuarto día con un ataque químico a base de fentanilo por parte de los servicios de seguridad rusos en primera instancia, y un asalto físico al teatro por las mismas fuerzas especiales. Además, lo que la yihad chechena pretendía mostrar con este ataque (además de lo mencionado anteriormente) es que tanto hombres como mujeres sentían la necesidad de unirse a la yihad para liberar a la nación chechena.

5.3.2. Los ataques en el metro de Moscú

En la mañana del 29 de marzo de 2010, en Moscú, un comando de dos mujeres y dos hombres⁷ se dirigieron al metro de la capital rusa para llevar a cabo un ataque (Bloom, 2011:1). Las mujeres llevaban un cinturón con explosivos atado a sus vientres, algo que podría pasar desapercibido como una ligera barriga de embarazo. Aunque sus rasgos asiáticos podrían haberlas hecho parecer exóticas para las personas en el vagón del metro, les resultó relativamente fácil ingresar con explosivos en sus cuerpos.

Este ataque es importante para comprender el papel de las mujeres en el terrorismo yihadista en el Cáucaso Norte por varias razones: 1) la primera es que nadie sospecha en primera instancia que una mujer podría llevar un cinturón explosivo en su cuerpo, sin importar lo “exótica” que pueda parecer, 2) la falta de sospecha hacia las mujeres ayuda a la yihad chechena a llevar a cabo sus ataques y objetivos con impunidad, y 3) aunque las mujeres habían sido una parte clave de la yihad chechena desde principios de la década de 2000, los servicios de inteligencia rusos (FSB, ex KGB) aún las subestimaban.

6. Conclusiones

En este punto del artículo, es necesario recopilar toda la información y argumentos presentados para poder responder a los 3 elementos que han constituido el eje del artículo: 1) cómo la desintegración de la URSS llevó a muchas mujeres chechenas a unirse a la yihad, 2) cuál fue el papel de las mujeres chechenas en la yihad y 3) cómo el luto por la violencia sexual fue un desencadenante para su inclusión en la yihad.

A partir de la primera pregunta, concluimos que, de hecho, la disolución de la URSS llevó a muchas mujeres a unirse a la yihad por diversas razones. En primer lugar, desde finales del siglo XIX, la visión rusa de la población chechena era la de bárbaros y personas guerreras, un territorio que necesitaban subyugar. El surgimiento de la URSS no cambió este hecho: sus políticas de homogeneización de los territorios que controlaba y sus objetivos de “sovietización” de todos los territorios, incluidos los del Cáucaso del Norte y Asia Central, crearon un sentimiento anti-ruso muy fuerte en Chechenia; observaron cómo Moscú buscaba des-islamizar el territorio. Tampoco debe olvidarse que la URSS también veía a Chechenia como un problema (especialmente debido a la religión practicada) y aunque llevaron a cabo las mismas políticas que en otras partes de la República Soviética, Moscú hizo una gran diferenciación entre los eslavos y los no eslavos. La implosión de la URSS y la incapacidad de la nueva República Federal Rusa para responder de la misma manera a las

⁷ En este caso, el comando pertenecía a Daguestán, una de las 24 repúblicas que forman parte de Rusia, al igual que Chechenia (su vecino). Aunque este ataque no puede considerarse estrictamente como un ataque de “yihad chechena”, tiene las mismas causas y motivaciones. Las mujeres terroristas también son identificadas como Viudas Negras.

demandas de independencia de toda la zona llevaron al surgimiento del separatismo checheno que se convirtió en yihadismo. En un contexto de guerra, las mujeres se unieron a la yihad, no por convicción religiosa, sino por el deseo de liberar a Chechenia y sentimientos de venganza contra las tropas rusas. La implosión de la URSS y la violencia desencadenada en dos guerras en territorio checheno llevaron a muchas mujeres a unirse a la yihad.

El segundo punto no puede entenderse sin el tercero. Como se ha mostrado en las secciones anteriores, la violencia sexual se convirtió en una práctica común en las llamadas “guerras modernas” que vinieron tras la disolución de la URSS: se utilizaba para causar daño directo al enemigo. En el caso checheno fue aún más perjudicial (dadas sus tradiciones, cultura islámica y visión de los cuerpos de las mujeres como transmisores de la cultura chechena). Las mujeres fueron violadas por las tropas rusas y lo que siguió fue terrible: deshonor y vergüenza tanto para la mujer como para su familia. El papel principal desempeñado por las mujeres chechenas en la yihad desde 2000 en adelante fue el de mártires (*shahida*) debido al hecho de que los puestos de poder estaban reservados para hombres. Al convertirse en mártires, las mujeres limpiaron tanto su nombre como el de su familia y pudieron ingresar al paraíso a pesar de sus pecados (haber sido violadas). Finalmente, y como conclusión general, se deben resaltar varios aspectos: la yihad chechena no puede entenderse ni estudiarse sin el papel de las Viudas Negras, como tampoco se puede entender la figura de las Viudas Negras sin las Dos Guerras Chechenas y la violencia sexual que conllevaban.

7. Referencias

- Banner, F. (2008). Mothers, Bombers, Beauty Queens: Chechen Women's Roles in the Russo-Chechen Conflict. *Georgetown Journal of International Affairs*, 77-88.
- Bloom, M. (2011). *Bombshell: Women and terrorism*. University of Pennsylvania Press.
- Campo, J.E (2009). *Encyclopedia of Islam*. Infobase Publishing.
- Canteli, M. J. P., & Pérez, M. P. R. (2020). Las mujeres de ETA: activismo y transgresión. *arbor*, 196(796), a554-a554.
- Cook, D. (2008). Women fighting in *jihad*? In Ness, C. D. (Ed.). *Female terrorism and militancy: agency, utility, and organization*. (37-48). Routledge.
- Cockburn, C. (2004). *The continuum of violence*. Sites of violence: Gender and conflict zones, 24-44.
- Cunningham, K. (2008). The evolving participation of women in Palestine, Chechnya and the global jihadi movement. In Ness, C.D. (Ed). *Female terrorism and militancy: agency, utility and organization*. (84-99). Routledge.
- Gammer, M. (2005). Between Mecca and Moscow: Islam, Politics and Political Islam in Chechnya and Dagestan. *Middle Eastern Studies*, 41(6), 833-848.
- Gentry, C.E. (2019). Women and terrorism. In Chenoweth, E., English, R., Gofas, A., & Kalyvas, S. N. (Eds.). (2019). *The Oxford handbook of terrorism*. (414-428). Oxford University Press.

- Gradskova, Y. (2021). “Woman of the East” and Soviet Orientalism: Reviewing the Soviet story on the “emancipation” of women in Azerbaijan in the 1920s-1930s. *Kafkasya Çalışmaları*, (Special Issue), 1-22.
- Hughes, J. (2013). *Chechnya: From nationalism to jihad*. University of Pennsylvania Press.
- Jefferson, L. R. (2004). In war as in peace: Sexual violence and women’s status. *Human Rights Watch World Report*, 1.
- Knight, W. A., & Narozhna, T. (2005). Rape and Other War Crimes in Chechnya: Is There a Role for the International Criminal Court?
- Mamoon, R.T. (2012). “Black Widows”: women as political combatants in the Chechen Conflict in Goscilo, H., & Hashamova, Y. (Eds.). (2012). *Embracing arms: cultural representation of Slavic and Balkan women in war*. (207-231). Central European University Press.
- Nivat, A. (2005). “The Black Widows: Chechen Women Join the Fight for Independence – and Allah”. *Studies in Conflict & Terrorism*.
- Pain, E. (2001). From the first Chechen War towards the second. *The Brown Journal of World Affairs*, 8(1), 7-19.
- Pipes, R. (1997). *The formation of the Soviet Union: Communism and nationalism, 1917–1923*. Harvard University Press.
- Reinares, F. (1998). Terrorismo y antiterrorismo.
- Rustler, A. (2021). The Fluidity of Chechnya’s Conflicts: From Nationalism to Jihad to Supra-Regional Jihad. *Ethnopolitics*, 20(5), 545-569.
- Rousseva, V. (2004). Rape and sexual assault in Chechnya. *Culture, Society, and Praxis*, 3(1), 7.
- Schaefer, R. W. (2010). *The insurgency in Chechnya and the North Caucasus: From gazavat to jihad*. Bloomsbury Publishing USA.
- Speckhard, A. & Akhmedova, K. (2008). Black widows and beyond: understanding the motivations and life trajectories of Chechen female terrorists. In Ness, C.D. (Ed.). *Female terrorism and militancy: agency, utility, and organization* (100-121). Routledge.
- Speckhard, A. (2015). Female terrorists in ISIS, al Qaeda and 21st century terrorism. *Trends Research: Inside the Mind of a Jihadist*, 2015, 1-9.
- Szczepanikova, A. (2015). Chechen women in war and exile: changing gender roles in the context of violence. *Nationalities Papers*, 43(5), 753-770.
- Vidino, L. (2006). The Arab foreign fighters and the sacralization of the Chechen conflict. *al Nakhlah*, 2.
- Wilhelmsen, J. (2005). Between a rock and a hard place: The Islamisation of the Chechen separatist movement. *Europe-Asia Studies*, 57(1), 35-59.
- Zürcher, C. (2007). *The post-Soviet wars: Rebellion, ethnic conflict, and nationhood in the Caucasus*. NYU Press.